
FORO CRISIS POLÍTICA Y DEMOCRACIA

Teatro Bartolomé de las Casas 14 de abril de 2005

CONFERENCISTAS

César Montúfar - Luis Herrera - Mario Unda

MODERADOR

Pedro Iván Moreno

INTRODUCCIÓN

Saramago en la novela “El Ensayo sobre la Lucidez”, comparte una hermosa narración que desnuda el enorme divorcio de una determinada institucionalidad gubernamental con los derechos y la legitimidad ciudadanos. Algo similar se constató con la reciente crisis política de abril. El país fue testigo de actos fuera de la constitución y la Ley que, a la postre, provocaron las heroicas y ejemplares movilizaciones del pueblo de Quito y el inevitable final de la dictadura implantada por Lucio Gutiérrez. Evidentemente, que ese período de crisis política no podía obviarse dentro del análisis académico.

El compromiso social que inspira al proyecto de la Universidad Politécnica Salesiana, impidió que, durante la crisis mencionada, no se realicen eventos para la reflexión y posicionamiento de sus actores. Manteniendo la mira en ese horizonte, el Consejo Editorial de la revista Alteridad, de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, organizó el foro debate: “Crisis Política y Democracia”, con el propósito específico de motivar la ubicación adecuada de la crisis y la necesidad inmediata de elaborar propuestas para su superación. Se consideró, entonces, la necesidad de invitar a personalidades con distintas posiciones teóricas en torno a la temática propuesta. Dentro de los panelistas estuvieron Mario Unda, catedrático de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Central y de la Escuela de Sociología de la Pontificia Universidad Católica, César Montúfar, Director Ejecutivo de Participación Ciudadana y catedrático de la Universidad Andina Simón Bolívar y Luis Herrera Director de la Carrera de Antropología Aplicada de la Universidad Politécnica Salesiana.

Un hecho a destacar estuvo en la calidad de intervenciones tanto de los actores de la UPS como del público asistente. Se propusieron y sostuvieron argumentos que contribuyeron en el devenir posterior de los acontecimientos, los mismos que se ponen a consideración de los lectores. Sin más preámbulos, se comparte cada una de las ponencias realizadas por los panelistas, como también las diversas preguntas, opiniones y comentarios que estas provocaron. Bajo la adecuada moderación por parte de Pedro Iván Moreno, catedrático de la Universidad Politécnica Salesiana, se hace público a la ciudadanía lo trabajado en el foro “Crisis Política y Democracia”.

EXPOSICIÓN DE MARIO UNDA

Deseo iniciar mi exposición, presentándome como militante de Pachacutik, pero no por eso estoy de acuerdo con las posturas que el movimiento ha tenido, últimamente. La crisis empieza hace diez años, desde 1995 con la huida de Dahik a Costa Rica. Luego continúa con el gobierno de Abdalá Bucarán, el mismo que fue defenestrado en 1997. Al respecto destaco la importancia de la movilización social, que según datos de inteligencia militar, se calculó alrededor de un millón y medio de personas en las calles entre el 5 y 6 de febrero, en un país que para entonces tenía 11 millones de habitantes. Sin embargo, preciso que 1997-98 esa enorme movilización social, centrada

básicamente en la constituyente y la nueva constitución, sentía que con los cambios realizados se habría ganado poco menos que el paraíso, aspecto bastante discutible, ya que, pese a la nueva constitución, se continúa en crisis. Para 1998 gana Mahuad las nuevas elecciones, aparentemente la posibilidad del reacomodo político de la derecha, mediante la alianza entre la democracia cristiana y los social cristianos, se desarmó con la crisis bancaria de 1999, básicamente por la bronca subyacente de la banca de Guayaquil y la banca de Quito, antecedente para nuevas movilizaciones y para la consecuente caída de Mahuad en el 2000. En torno al gobierno de Gutiérrez iniciado el 2002, lo identifiqué como un gobierno de crisis, prácticamente. A los seis primeros meses, rompe la alianza con Pachacutik y el MPD. Acto seguido conforma una nueva con los social cristianos, la misma que dura un tiempo. Finalmente, realiza otra con el PRE, con el PRIAN, con el MPD y con los Socialistas.

Para la comprensión de la crisis, considero que pueden haber varias lecturas. En primer lugar, una crisis impuesta por el reparto económico, que no ha permitido a la derecha concertar el mecanismo para insertar al país dentro del modelo neoliberal, “no se ponen de acuerdo en el reparto a ver a quien le va a tocar las migajas de los acuerdos con el gran capital transnacional”. Recordarnos como, durante el gobierno de Bucaram, Álvaro Novoa utilizó su presencia en el gobierno para dirimir un problema familiar de herencia, logrando incluso declaraciones favorables del Presidente de la República. Un segundo tipo de crisis son las de representación política, ha habido varios intentos de alianza, entre los sectores dominantes, que no han cuajado. Las últimas alianzas tienen, por un lado, a la Izquierda Democrática con el partido Social Cristiano que intentan ser el nuevo bloque que organice la seriedad del

orden constituido, mientras al otro costado tenemos esta difícil confluencia populista que tampoco logra consumarse por intereses personales, particulares o de grupos. Una tercera crisis hace referencia al funcionamiento, entre comillas, racional de las instituciones del estado burgués, manifiesta en la falta de sintonía en la relación entre partidos, instituciones del estado y el pueblo:

“ de alguna manera yo diría entre el Pachacutik, febrero del 97, enero del 2000 de algún modo las cosas que se expresaron en las elecciones del 2002 muestran esa carga de la crisis, no hay una coincidencia plena entre una reproducción tranquila y normal de la institucionalidad estatal burguesa con la conciencia social y con las expectativas de la sociedad, yo creo que esa crisis se expresó muy claramente sobre todo en las caras de los representantes gremiales de las clases dominantes en las crisis de enero, recuerdan ustedes como Andrés Pérez, entonces Presidente de la Cámara de Comercio de Quito, dijo claramente “es la peor pesadilla que hemos tenido, esa peor pesadilla es la cara de la ingobernabilidad, pero no de la ingobernabilidad de unos partidos, no de la ingobernabilidad de unas instituciones solamente, sino del temor a una ingobernabilidad de clase, es decir que la hegemonía de clases también puede saltar en pedazos no solo el que un partido u otro pase por el gobierno sino el hecho de que le dominio de una clase estalle en pedazos.”

En síntesis, considero que hay una lectura sobre institucionalizada de la crisis. La institucionalidad es un tema que claramente tiene, como decíamos antiguamente, un sello de clase. Es un tema de las clases medias y de las clases altas, mas no del pueblo llano. Cuando Pachacutik aparece en el escenario como expresión política de los movimientos sociales, lo hace con el intento de construir un

nuevo país, de hacer una política distinta. La crisis de Pachacutik se explica por la imposibilidad que ha tenido de responder a los propósitos con los que surgió. Ante esta situación, la posición de la CONAIE, en esta última crisis, pretende recuperar el propósito mencionado, desde una condición por cierto muy debilitada. El paso por el gobierno ha desestructurado la fuerza de la CONAIE, de Pachacutik y las relaciones CONAIE Pachacutik. Ocurre con la izquierda lo que con la clásica película de Buñuel se destaca, la izquierda se acerca a la institucionalidad y descubre el discreto encanto de la burguesía y el poder, aspectos que pueden constatar en el MPD y el Socialismo en esta última coyuntura.

No obstante, la CONAIE intenta articular un polo distinto y alternativo, donde de alguna manera confluyan las pro-puestas alrededor de Mons. Luna, las organizaciones de DDHH, el conjunto de organizaciones sociales semipolíticas, grupos de jóvenes, entre otros. Esta iniciativa, implica la respuesta para tratar de recuperar la posibilidad de que el pueblo reconstruya la política y que no pase por las disputas oligarcas.

Los problemas actuales de la izquierda se constatan en las alianzas con distintas fracciones oligarcas, demostrando una incapacidad enorme para buscar una salida independiente y autónoma, una propuesta distinta para superar la crisis. La actual debilidad es justamente esa, no hay una posición de izquierda que sea efectivamente autónoma, que trate de construirse en un cuestionamiento de fondo a la institucionalidad, a la democracia, a esta democracia no a la democracia en abstracto. Por lo tanto, el propósito debe enmarcarse en la construcción de una propuesta de democracia, de política, de relación entre las personas públicas, de reconstitución de lo público desde la dinámica social.

En definitiva, se debe mantener la línea actual de la CONAIE, aunque por el momento sea muy débil y se pueda marchar a contracorriente. El objetivo principal debe tender a superar esa separación abusiva entre lo social y lo político, que solamente favorece la reproducción del orden dominante.

EXPOSICIÓN DE LUIS HERRERA

La crisis de la institucionalidad estatal no es reciente, al país se le ha impuesto esta situación hace más de diez años. Entre una de las razones básicas, agregando al análisis, se puede identificar que la institucionalidad estatal ha sido seriamente atravesada por una cultura de mafia política, con distintos estilos, que ha reforzado notablemente la desconfianza de la ciudadanía; esto se lo puede graficar en los actos de corrupción, en formas de espionaje y persecución y en los atentados en contra de la vida de quienes se oponen al régimen. Desde el otro extremo del análisis, conviene referirse a la capacidad de movilización social como el referente ciudadano a destacarse durante estos años de crisis, sin embargo, su capacidad de impacto no se consolidó en una propuesta política reguladora y vigilante del funcionamiento estatal y democrático.

A la actual crisis se la identifica acertadamente, como consecuencia de la instauración de un régimen de facto, evidenciados en los procesos ilegales de conformación de la Corte Suprema, Tribunales Constitucional y Electoral y los inaceptables retornos de Bucaram, Noboa y Dahik, entre los elementos más significativos. Ante esta situación, las movilizaciones adquieren una horizonte diferenciado; la defensa de la democracia y la constitucionalidad conlleva contenidos nuevos en el discurso político. No obstante, pese a la condición mencionada, no se ha contado con un liderazgo claro del proceso y ha proliferado la división y

dispersión de los actores, objetivos y discursos políticos de movilización.

Integrando aportes de la semiótica, en el actual contexto, puede argumentarse la constatación de un marcado divorcio entre los significados que ubica la población para movilizarse respecto los significados de los líderes políticos públicos. Adicionalmente, los pronunciamientos, de líderes políticos como el Alcalde de Quito, que reducen la movilización a la cesación de la Corte son sumamente inadecuados para caracterizar un proceso de lucha ante una aguda crisis política, jurídica y ética: el fracaso del paro provincial es una clara demostración de lo sostenido. Como parte de la estrategias de contestación a los procesos de oposición, también puede detectarse formas exageradas de respuesta para la desmovilización y la represión:

- Descaro para dilatar las decisiones en el Congreso Nacional
- Campanas reiteradas en medios contrarios a las medidas de hecho
- Cercos militares y policiales sumamente extremos.

Como datos puede mencionarse que el diario El Comercio el día anterior a la marcha de 200.000 personas, hacía referencia a un cerco de más de 5.000 efectivos policiales. También hemos podido constatar, en las marchas que realizamos como Universidad, el gran cerco que había alrededor de la Corte Suprema de Justicia y la exagerada represión que se sufría quien intentara ingresar a la Plaza Grande..

No obstante, se debe ir más allá del problema. Es pertinente que en los proyectos políticos se articule adecuadamente la comprensión de tres aspectos básicos, ubicándolos, adicionalmente, en los escenarios local, nacional y global.

- La institucionalidad
- La democracia
- La movilización social

Terry Eagleton, argumenta que en un proceso cultural no puede ser comprendido fuera de su íntima relación con la política; con las instancias de ejercicio de poder dentro de sociedad. Es más, sostiene que toda sociedad ha reforzado su identidad cultural con el surgimiento y desarrollo del Estado. Deleuze, en una postura opuesta a la de Eagleton, considera que existen una variedad de instancias fuera de la institucionalidad del Estado, desde la cuales también se ejerce poder.

Conviene recuperar el enfoque dialéctico propuesto por Antonio Gramsci, al entender la interdependencia e interacción entre el Estado y la Sociedad Civil. En consecuencia, se debe generar puentes entre lo afirmado por Eagleton y Deleuze. En los escenarios locales esta complementariedad ha sido mayormente asumida. Los actores sociales y los gobiernos locales han diseñado y ejecutado planes de corresponsabilidad para el desarrollo de su ámbito de gestión. Esta condición es mucho más compleja en los escenarios nacional y global, asumir la importancia de la complementariedad Estado Sociedad en los proyectos políticos es aún más teórica que práctica.

Ante las posturas de carácter vertical que encerraba la concepción partidaria de revolución, surgió una tendencia inspirada en los postulados de Lucaks y Gramsci, que consideró que lo substancial, está en modificar la concepción de revolución por el de democratización. Bajo esta propuesta se identificó la producción realizada por la Educación Popular en América Latina, elevando a la democracia a cumplir un rol de transformación estructural de la sociedad. Esta democracia es concebida desde los diversos actores sociales, quienes son capaces de democratizar el conocimiento y por tanto de transformar políticamente su realidad.

Se propone entonces una resignificación de la democracia, donde no solamente se elija y delegue poder, sino también se participe y se ejerza. En otras palabras la propuesta de democracia se la construye dentro y fuera del Estado, en la relación dialéctica propuesta por Antonio Gramsci. El ejercicio democrático no puede, por tanto, elevar a las instituciones por sobre los ciudadanos, como ha sido en la práctica, por el contrario, debe estar en función de estos. La combinación de los términos participación - poder -democracia es definitivamente un tejido entre sociedad civil y estado, entre pluralidades e instituciones.

En mi opinión si deseamos construir un auténtico proceso democrático no puede este llevarse en base a quien lidera o ejerce la mayor capacidad de manipulación de la sociedad, sino en como un proyecto articula pluralidades, y no me estoy refiriendo a la pluralidad que incluya a los sectores de la institucionalidad corrupta, sino a la necesidad de reconocer que las prácticas de izquierda han sido autoritarias y maniqueas, factores que impiden una democracia participativa y plural.

Al referirnos a movilización, no es posible dejar de lado a la pluralidad de movimientos sociales. Es posible concertar proyectos políticos si se los construye con el reconocimiento de la participación es plural. La movilización es la modalidad mediante la cual se hacen evidentes los actores sociales, pero vale recalcar la necesidad de concebirla con un contenido político, democrático y transformador. Como catapultar la movilización como elemento que no se desgaste en instancias coyunturales, sin hacerla una modalidad rutinaria y repetitiva, ese el reto del futuro. No obstante, la movilización no tiene un solo componente, se puede también atentar a un propuesta de transformación, las contramarchas organizadas

por el gobierno de Gutiérrez demuestran lo sostenido.

El proyecto salesiano es claramente identificado por la opción preferencial por los pobres, que permita la unión entre teoría y práctica, tendientes a una transformación del actual modelo social, altamente injusto, inequitativo y violento. No considero como propósito del debate el delinear la estrategia ganadora, sino el asumir y construir una actitud atenta y abierta a diseñar proyectos políticos participativos, que permitan elevar los niveles diferenciados de conciencia política y ciudadana. Contribuir con proyectos académicos para el diseño de estrategias de transformación de las instituciones y de los actores sociales, en los ejes temáticos de la propuesta universitaria.

El objetivo no es colocar alas de ángel a todo aquello que no es institucional y los cachos de diablo a lo que es institucional, creo que el gran reto político es hacer de las instituciones ejes de cumplimiento de las propuestas en beneficio de la ciudadanía, debe haber una relación dialéctica, en esto quiero ser enfático, entre la Sociedad y el Estado; las instituciones se deben a la sociedad civil pero la sociedad civil también se debe a las instituciones.

EXPOSICIÓN DE CÉSAR MONTÚFAR

Empiezo mi intervención señalando que no considero que estemos en una crisis institucional, debido a que la institución democrática no ha sido realmente aplicada en nuestro país, peor aún en los actuales momentos. Tampoco creo que haya en el Ecuador una Sociedad Civil, el único sector que podía ser considerado dentro de esta concepción fue la CONAIE, el nivel de protagonismo político y capacidad de influencia no se ajusta a lo que se comprende como Sociedad Civil.

En el gobierno de Gutiérrez se ha acaparado el poder. Incluso cuenta con el visto bueno, no solo de las Fuerzas Armadas, sino también del gobierno norteamericano, factores que han sido utilizados para implantar una política eminentemente de facto.

Creo que hay una novedad que analizar, ojalá me equivocara y únicamente fuera una pugna antioligarca o interoligarca. El problema es más grave, es claro que hay un proyecto, una concentración autoritaria del poder, acompañado de un discurso, de una concepción de la política, podríamos también llamarla de desinformación, basada en una clara concepción de antipolítica y de antivalores. Hay una dimensión ética muy importante, porque una cosa es hacer todo lo que hacían hipócritamente en el pasado y otra es hacerlo abiertamente. Cuando se lo hace abiertamente hay una intencionalidad de antivalores; cuando se movilizaba a este grupo de cero corrupción, captó la televisión una frase por parte de uno de sus integrantes, agradeciendo a las personas que les catalogaban como matones. Esta condición de antivalor también se reprodujo en la publicidad del gobierno, al reducir a los ciudadanos a simples seres útiles solo para trabajar o para contentarles sin inflación, bajas tasas de interés, pretendiendo desmovilizar el paro; los criterios de que se tiene que trabajar, quien les da de comer a mi familia, en definitiva pretendieron consolidar la idea de un individuo aislado que tiene que ganarse la vida como sea, sin preocuparse el entorno político. Con este mensaje la intención de Gutiérrez es justamente desmovilizar la acción de la ciudadanía o la articulación de un proyecto de opción seria. Esta estrategia de comunicación desarrollada, diría con cierto éxito, se puede constatar en las encuestas: Gutiérrez tenía un porcentaje de aprobación del 7 u 8% en octubre, luego de las campañas publicitarias se acerca al 35%.

Este mensaje antipolítico y de antivalores es un discurso que paga, es un discurso que llega a mucha gente. Discrepo con lo sostenido por Mario Unda, al considerar que la institucionalidad no sirve para nada, ya que eso permite cultivar esa forma de concebir la vida como una vida aislada, en la que no existe la política.

Entonces, considero que estamos frente al intento de institucionalizar un proyecto autoritario con mucha mayor articulación que el que existía en el pasado, porque en el pasado tampoco vivíamos una democracia plena, pero que de una u otra manera nos pone ante una situación muy parecida a la que vivió el Perú a principios de la década de los noventa. Una situación que si se consolida o instaura en el país, se facultaría a un régimen que no duraría dos años, sino diez o más y esta es una situación de mucho mayor peligro, de mucho mayor riesgo para los ciudadanos. Es importante, por tanto, desactivar y trabajar para desactivar este proyecto autoritario. Para el efecto, es necesario mandar a la casa esta Corte de facto, el Tribunal Constitucional de facto y el Tribunal Supremo de facto, esto impediría que avance y que se consolide. Sin embargo, no solo se debe desarticular a nivel institucional, también a nivel discursivo.

Lo que ocurrió, por ejemplo, con los cacerolazos es una expresión de eso, los ciudadanos salen en contra absolutamente de cual es el lenguaje, el mensaje y el objetivo de quienes están haciendo esas propagandas, con las que el gobierno nos bombardea todos los días y las noches. En este caso no se observa un individuo de gas, sino un individuo que sale a juntarse con otros para actuar políticamente, desde la ciudadanía, desde su casa, para cambiar la realidad, sosteniendo exactamente lo contrario al discurso autoritario del régimen. La desactivación es simbólica e institucional y tiene que operar a

ambos niveles, si se logra desactivar el proyecto autoritario debiera ser una oportunidad para iniciar una genuina re-institucionalización o intención institucional genuinamente democrática en el Ecuador.

Valen las discusiones y valen las instituciones que están en la constitución vigente, aunque sean necesarias algunas reformas, cuando hablamos de institucionalidad democrática no estamos hablando de instrucciones abstractas, estamos hablando de los derechos civiles, políticos, sociales, económicos y culturales de los ciudadanas y ciudadanos ecuatorianos. Entonces, se debe lograr una reinstalación de la democracia ecuatoriana basada en los derechos de los ciudadanos.

PARTICIPANTES DEL PÚBLICO

Participante 1

Será solamente un reparto de las clases dominantes o no es también un reparto de las clases dominadas, a caso el movimiento indígena con Pachacutik cuando entro en el gobierno no estuvo también buscando unas migajas de ese pastel, incluso, aún está un gran sector del movimiento indígena dentro del gobierno, que ha salido a movilizarse en las calles a favor de Gutiérrez. En consecuencia, el problema del reparto no es solamente un problema de las clases dominantes es también un problema de los excluidos, un problema de los indígenas, un problema de los empleados públicos, es un problema de los obreros, de los profesionales, de los intelectuales, entre otros.

Esto me lleva a pensar que la crisis política es una crisis de la política, y que sentido es una crisis de la política porque precisamente la política se la ha confundido con este reparto. Como demostración de lo señalado, observemos lo realizado por el MPD y Pachacutik desde el inicio de este gobierno hasta el momento actual, observemos la acción de los Socialistas,

no es precisamente el reparto que caracteriza la práctica política. Entonces, el problema de la crisis política como crisis de la política es porque precisamente se ha perdido lo central, se ha perdido de vista la política, entendida como nación receptiva y conciente de un sujeto sin orden de dominación concreta. La política, por lo tanto, ya no es un trato, ya no es contrato, ya no es unión, la política debe ser entendida, en este sentido, como ruptura, corte, brecha, conflicto permanente que se establece con la existencia de ricos y pobres y obviamente eso es lo que se ha perdido. Considero que lo que estamos viviendo no es mas que una evidencia de esta pérdida de la política.

Debemos, por otro lado, sorprendernos de la brutalidad de la dominación, de la brutalidad con que se reprime, con que se trata a las instituciones del Estado, porque esto no es nada nuevo, esto es una práctica permanente, incluso, con mayor intensidad y mayor intención en otros espacios y en otros contextos, peor en América Latina, recordemos lo que fue Argentina, Chile, etc. yo creo que lo que debemos analizar esa dominación, porque unos ecuatorianos aceptamos las cosas tal como están, esto es por ese problema de la política.

Participante 2

A cerca de lo que los tres panelistas han manifestado estoy de acuerdo en muchas cosas, quizá ya esta establecido cual es el problema, ahora yo les pregunto a ustedes a ver si tiene las respuestas, yo no las tengo, y con mucha gente que conversaba no las tienen, lo que hablaba el señor de democracia. Cómo desarrollamos democracia en los políticos, en la gente contaminada en el poder, cómo se moviliza al pueblo, al movimiento social cuando salimos a una marcha pacifica donde hay niños, hay ancianos y nos reprimen a bombazo limpio, como si fuéramos unos delincuentes, cómo participamos los

jóvenes en el ámbito de la política, si es que para llegar a ser diputados o llegar a lo que sea tenemos que arrimarnos, yo no se como ponemos a los políticos de siempre.

Participante 3

Una de las categorías asoma crecientemente, por sobre todo con el mito de la aparente democracia que nosotros vivimos, es el tema de la crisis y me da la impresión que la crisis viene ha ser esa categoría que se esta utilizando a través de un ejercicio de poder que contribuye al enriquecimiento de centros dominantes. Por otro lado, el tema de la crisis también ha dado como surgimiento el tema de las autonomías, que de alguna manera intentan concentrarse en poderes locales, y son precisamente los grupos dominantes, que de alguna forma, se han presentado como los que representan la aparente democracia en este país. Quisiera, en este caso, que los panelistas hagan una lectura que es eso de la crisis y cómo se presenta. Ttodo mundo habla de la crisis, del estado de derecho, de la democracia, entonces aparecen estas categorías en las que todo mundo se inscribe, aparentemente, para lograr la gobernabilidad en este país. Desearía que se amplíe precisamente estas explicaciones.

Participante 4

Se está de acuerdo o no con que se instaure un gobierno paralelo que sea establecido por los diferentes sectores productivos y sociales del país, que desconozca la autoridad y a los tres poderes del Estado, tal como propone la Asamblea Nacional de los Pueblos la ANP, cuyo mentor es el Dr. Luis Macas, cuales serían las ventajas de no estarlo.

Participante 5

Hay que tomar en cuenta que son muchas las personas que quieren, de una u otra manera, estar al frente del país, ahora hay que recordar que cuando viene Bucaram

permite que en la Costa se divise esa cantidad para el PRIAN, el Partido Social Cristiano, y el PRE. Esa ganancia para quien es en la Sierra, lógicamente para la ID, en este caso, de una u otra manera, Paco Moncayo, que posiblemente se postule, tendrá el beneficio del retorno de Bucaram indirectamente, algo que no quiso admitirlo en un programa de Cero Tolerancia. Respecto a las personas que están al frente de la Corte que no son legítimas, quiénes deberían estarlo, cuáles son las categorías o cualidades que deberían poseer para estar al frente, cuáles son las necesidades que se deben tenerse para que esas personas estén al frente y si ya hay personas que están al frente, cuales son, nombres.

Participante 6

Hablábamos de no visualizar la realidad y quisiera saber de que manera podemos quitarnos la venda que nos impide ver la realidad y mantener una actitud de que-minportismo. Adicionalmente, hablábamos de propuestas repetitivas y que no han sido innovadoras, qué debemos hacer o que estrategia debemos utilizar para que nuestras propuestas cambien y podamos llegar.

Participante 7

Una preguntita muy sencilla, les he escuchado a los tres panelistas hablar de una democracia un poco idílica algo difícil de poder concretar, alguno se refirió a una democracia basada en los derechos de los ciudadanos, otro hablo de la democracia basada en la dinámica social y otro en una democracia participativa. Entonces, en la práctica como llevamos o como concretamos esa democracia, una democracia de pronto participativa que suplante a la representativa que no representa a nadie, sobre todo, a los sectores más excluidos.

Participante 8

Observo con positivismo la unión coyuntural entre la Izquierda y Pachacutik, lo

que si no concuerdo, aunque no existe otra salida, es la alianza con el Partido Social Cristiano. Considero que la tendencia debería encaminarse hacia la unión de la izquierda, la ruptura porque es una de las razones del problema. Otro factor que provoca el problema es el clientelismo que se vive no solo en Ecuador, sino en toda Latinoamérica. Debe también precisarse el efecto de los medios, actualmente es mucho más intenso que hace algunos años, el efecto de los medios es la política del futuro; las movilizaciones y las marchas convocadas por la Alcaldía de Quito. Nosotros como actores debemos empezar a ejercer presión sobre esos medios, al no verlos, al saber que atrás de esos medios existen grupos políticos y económicos importantes. También debemos presionar en torno a la mediocridad de la participación del empresario ecuatoriano, lastimosamente los empresarios tienen el poder económico, pero no el ético. Pregunto a Mario Unda cual cree usted que debe ser la posición de Pachacutik, no creo que el aislamiento de Pachacutik, inclinándose más a la izquierda sea la solución. Personalmente, creo que es la hora de generar un conjunto de actores de izquierda con el propósito de aplicar un proyecto más a largo plazo, no hablo ahorita de la Corte ni a las próximas elecciones.

Participante 9

Quisiera preguntar a Cesar Montúfar, dado que ayer escuche un acto que se estaba realizando, un acto simbólico; la lectura de la constitución y quisiera preguntarle si es que todavía estamos en momentos de que los actos simbólicos sigan siendo un mecanismo también de expresión y de modificación real de este contexto. Sostengo esto ya que a una cuadra del acto simbólico había una represión brutal, caían bombas por doquier, pregunto si esto de lo simbólico se está constituyendo en un mecanismo de justificación de la falta de liderazgo real y de una falta de una falta de representatividad.

Participante 10

Demostrar que si podemos participar en las soluciones al país, para tener soluciones más que nada viables, y que sean de nosotros los jóvenes. Pienso que entre todo lo dicho, concuerdo con muchos criterios de los panelistas. Uno de los cuales me llama la atención es el del Sr. Montúfar; el cual sostiene que talvez el problema principal es la crisis de valores. La corrupción nos ha consumido tanto hasta tal punto de ver que los actos corruptos son bien vistos, se hacen de frente, anteriormente las negociaciones y los atracos a las entidades públicas se hacían por debajo, con el maletín.

Y actualmente se viola la constitución, las leyes, pienso que dentro de esto nosotros como participantes de la sociedad, como universitarios tenemos una gran responsabilidad. Pienso que esta crisis está llegando a niveles alarmantes de convulsión social. Escuche alguna vez decir a una persona que las sociedades no evolucionan sino que convulsionan.

Considero que estamos llegando a un momento de convulsión tal que si las sociedades civiles no se preparan y participan en forma unitaria podríamos llegar a tener problemas mayores como los que tiene Colombia. Por eso el llamado a que nosotros como sociedad participemos más en estos foros, pero no simplemente lo dejemos como una conversación y una información, que además de eso tratemos de promulgar a la sociedad objetivos, soluciones, conclusiones que aporten directamente.

Participante 11

La izquierda ha tenido práctica absurda y cruel, cimentada en la ambición de la coyuntura, cómo regresamos a esa cultura y coherencia, tendremos que, en el caso de Pachakutic, regresar al movimiento de base. En el sector urbano cuál es el mecanismo coherente para volver a reiniciar la lucha. Se debe hacer un llamado

a todos los compañeros de la universidad a crear una tendencia crítica a no absorbernos por ninguno de los dos discursos que se están manejando en la actualidad, sino a armar una nueva militancia, algo que esté acorde con nuestro criterio y con nuestra formación universitaria.

Participante 12

Lastimosamente solamente pude escuchar el comentario de César Montúfar, yo pienso sin duda que el gobierno de Lucio Gutiérrez ha hecho cosas inaceptables, pero también ha sido el único que se ha atrevido a poner a la luz pública los actos de corrupción que de aquella gente que se consideraba intocable dentro del país. Si sacamos a Lucio Gutiérrez y su gente, que hacemos, nuevamente seremos gobernados por los partidos políticos tradicionales, cómo motivamos a los jóvenes universitarios para que hagamos política, porque como usted dice estamos más preocupados de llevar un sustento a la casa que involucrarnos en nuestro entorno político.

RESPUESTAS DE MARIO UNDA

Realmente no sé si se pueda contestar a tantas preguntas, ojalá que algunas inquietudes queden por lo menos puestas en diálogo. Me parece que una alianza en si no es ni buena ni mala, depende de cuál sea el contenido de esa alianza, es decir, quienes se alíen, para qué se alíen, cómo se alíen, etc. A mi me parece que la izquierda democrática no es un partido de izquierda, es un partido de orden ubicada desde el centro izquierda hasta el centro derecha. La ID aunque ha tenido algunas manifestaciones que no puedo llamar democráticas, en este último período, ha tenido también manifestaciones absolutamente conservadoras, reaccionarias, de absoluto apego a las necesidades, a los discursos geopolíticos de la Embajada Norteamericana. Entonces citemos el caso por ejemplo de la posición que tiene

respecto al Plan Colombia, respecto al tema de la Base de Manta. El diputado Haro, que maneja el discurso anticomunista de los años 60, ante lo cual, no creo que sea casual, el partido no haya desmentido este tipo de oposiciones. No se puede hacer alianza, no por estar de acuerdo con las FARC, sino por lo que implica el involucramiento del Ecuador dentro del conflicto colombiano y la escalada de violencia que eso representa. Creo que en el mundo y en América Latina hay muchos ejemplos de lo que implicó, por ejemplo el caso de Centro América o en el sureste. A mi me parece que a la ID hay que preguntarle muchas cosas, por ejemplo, lo realizado por Rodrigo Borja cuando fue presidente, el fue quien inició el Programa de Reformas Laborales del neoliberalismo.

Cuando uno se plantea una alianza de largo plazo, eso implica un proyecto que se pueda construir en conjunto, que de alguna manera defienda intereses conjuntos. Entonces pregunto ¿Qué interés conjunto puede haber entre los empresarios y los trabajadores en concreto en el día de hoy? un acuerdo respecto al énfasis en el desarrollo de la producción, significa que puede haber una alianza de largo plazo entre empresarios y trabajadores. Por ejemplo la Reforma al Reglamento de contrato por hora, que implica que tres cuartas partes de la población económicamente activa quede desempleada, ese contrato por horas es un contrato sin ningún tipo de estabilidad y el trabajador puede ser despedido en cualquier momento, sin ningún tipo de indemnización. Los empresarios además se quejaban de que el reglamento dice solo el 75%, porque para ellos es un atentado a la libertad de contratación, pues preferirían que todos seamos desempleados. Entonces qué tipo de interés conjunto: la producción, pero la producción para quién, quién obtendrá los beneficios, quién, en cambio, sufrirá las penalidades de este tipo de contrata-

ción. Esto es retar dignidad al trabajo frente al capital.

Cuando nos referimos a proyectos de largo plazo, tenemos que referirnos a lo concreto, porque estamos hablando de las posibilidades de vida de la gente, cuál es la definición de trabajador: aquella persona que requiere trabajar para poder subsistir, me parece que es una quimera plantear la construcción de un proyecto común entre empresarios y trabajadores, a no ser que los trabajadores acepten ser desempleados, por lo tanto, estar simplemente en la subsistencia.

Deseo tratarle bien al tema de la crisis, defino la crisis básicamente como un momento en el cuál las cosas no pueden seguir reproduciéndose por la vía normal, eso implica una oportunidad y un cambio, siempre y cuando haya quien plantee reconducir eso hacia una dirección distinta, caso contrario puede llegarse digamos al empate catastrófico que decía Gransi o a una simple degeneración. Finalmente, puede llegarse a un reforzamiento del poder de aquellos que ya lo tienen. Entonces, si la crisis es una oportunidad o no depende de sujetos específicos que planteen salidas específicas a esa crisis, en un sentido distinto, que se conduzca a contramano de la reproducción del capital, de un capital depredador no solamente de la naturaleza sino también del ser humano, como se demuestra con el contrato por horas.

RESPUESTAS DE LUIS HERRERA

Bueno respecto a las preguntas planteadas yo también voy hacer una panorámica global de lo que se ha propuesto. Las construcciones sociales son un proyecto donde no se puede ser del todo puro. Toda sociedad construyó instituciones, no hay grupo humano en nuestro planeta y en la historia que no haya devenido en la construcción de instituciones para el ejerci-

cio del poder. Identificar el poder como un dominio excluyente de un sector minoritario, constituye una de las instancias para el análisis, no obstante, existen elementos fuera de la institucionalidad que también son poder, esto lo comparto plenamente con Deleuze y con Foucault, reitero no siempre el poder significa negatividad. Entonces, el propósito es articular el poder al cambio social.

Conviene analizar la democracia, para Rosseau, uno de los grandes pensadores liberales la democracia es como el sistema político óptimo para los dioses, porque para los seres humanos resulta sumamente perfecto. No quisiera llegar a esa consideración, en mi opinión ni la democracia, ni la política constituyen el reino de Dios; incluso el llegar a la completa equidad o ausencia de relaciones de poder, iría más allá del gran reino de Dios –en el cielo también hay jerarquías, ángeles, santos, entre otros–. En consecuencia, se debe destacar que la democracia es un sistema que se va desarrollando, reconstituyendo y posicionando socialmente, no necesariamente como la utopía. No es tan fácil proponer soluciones, es decir, no es lo mismo diagnosticar y curar una enfermedad que proponer alternativas en el ámbito de lo social. Lo interesante es proponerse seriamente, como lo sostuve, la pluralidad en la construcción de procesos de participación y de democratización. El reto está en trabajar entre plurales para afincar instituciones no hegemónicas, la institucionalidad se la ha aplicado con una cantidad de errores, con una cantidad de vicios, con una cantidad de aspectos corruptos, en eso yo difiero con Cesar Montúfar, porque la institucionalidad no es la gran utopía de la sociedad, la institucionalidad se sostiene en constancias socialmente creadas para el ejercicio del poder. Por tanto, a la institucionalidad hay que estarle purificando y limpiando permanentemente.

Considero que es a través de la participación plural que se construyen instituciones que no garanticen privilegios, y en esto si me estoy refiriendo a los privilegios de clase. El objetivo es que un proyecto sea sometido y construido con otro. Esta es una responsabilidad de todos, no es un sector quien debe llevar la batuta. Quisiera referirme a lo de las alianzas, esto también amplifica la concepción de pluralidad, pero hay que tener muy en claro que un proceso de alianzas no puede reducirse únicamente a los similares, porque pueden haber distintos que en el escenario político son útiles. Difiero con Mario Unda, pues la relación capitalista – trabajador, ya no es la de la época industrial, estamos en una complejidad mayor de trabajadores donde no solo debe considerarse el peligro de quedarse sin empleo, actualmente hay una red inmensa de categorías de trabajadores, en una sociedad donde la economía está cada vez más ligada a procesos de información. Entonces no podemos utilizar las mismas categorías para analizar los procesos.

Las propuestas de izquierda son absolutamente minoritarias en el país, hemos demostrado que nuestras propuestas y nuestras estrategias de cambio social cada vez tienen menos impacto en lo referente a la capacidad de convocar a sectores para la construcción del cambio social. Estamos fracasando y estamos fracasando porque nos volvemos exclusivos, y lo exclusivo siempre será minoritario. Partimos de la creencia de que somos los que podemos tener claridad teórica y, por tanto, claridad para transformar la realidad. Entonces, considero que las alianzas son necesarias. De hecho que las alianzas implican también posturas para diferenciarse. Los procesos de alianza deben ir del centro a la izquierda, no se trata solo de unir a los sectores marxistas, porque cada vez somos menos en el planeta, porque nuestras propuestas no han sido

lo suficientemente prácticas y porque también, en cierta forma, reproducimos autoritarismos. Por eso, recupero la concepción de cambio de las propuestas políticas de la educación popular, que saltan de la concepción de revolución a la concepción de democratización. Finalmente, creo que los procesos de alianza, como las concebía Antonio Gramsci en sus escritos en la cárcel, tienen vigencia, no para utilizarlos como fórmulas de la solución, pero si para generar bloques más amplios y tendientes a un cambio progresista de la sociedad.

No considero que alguno de nosotros, tenga la varita para decir por donde es el camino. Así nosotros como ustedes no tenemos la respuesta, ya que esta es una cuestión de corresponsabilidad, es decir, se parte de cuánto y cuánta inventiva podamos tener estudiantes y docentes y la gente externa. La capacidad de inventiva para generar procesos democráticos es lo que habría que desarrollar, no cuál será el rumbo para la solución, porque creo que en eso no está claro nadie.

RESPUESTAS DE CÉSAR MONTÚFAR

Quisiera comenzar con el tema de las alianzas, pero junto al tema de la gobernabilidad. El concepto de gobernabilidad debería ser desterrado de la preocupación y del lenguaje de ciudadanos y ciudadanas, porque a nosotros no debería preocuparnos si es que quienes están gobernando tienen o no problemas para hacerlo. Nos debería preocupar el problema de la democracia, de nuestros derechos. Hace algún tiempo todos hablábamos de gobernabilidad y estábamos discutiendo y hablando sobre la gobernabilidad, pero por ahora, la gobernabilidad no es problema de quienes no tomamos decisiones, de quienes no tenemos poder, de quienes no hemos sido representantes elegidos. También deseo referirme a que es nece-

sario considerar el trabajo realizado por Macas en el Ministerio de Agricultura, él demostró ser una de los más eficientes ministros, con mayor visión de todos los Ministros de Agricultura del país, indiscutiblemente. Entonces, no pensaría que la solución es formar un gobierno paralelo, es preferible que Macas este en las instancias de gobierno institucional.

Respecto al carácter de los magistrados, considero que la propuesta, presente en la constitución, de una u otra manera, es que si se nombra una nueva Corte Suprema de Justicia, esta sea seleccionada, electa y nombrada con base a un concurso de méritos, es decir, que asuma la gente más honesta y más capaz, que no defienda a patrones y a intereses particulares, que no se constituya por los conflictos e intereses solamente de los partidos, de los grupos de poder económico y otros grupos de poder. La anterior Corte estaba absolutamente secuestrada por quien ya sabemos. Febres Cordero es posiblemente el principal responsable de la crisis que vivimos, él fue quizá el inventor de las tácticas que ahora se han perfeccionado y articulado en lo denominado como proyecto autoritario. Lo de mi artículo era únicamente una provocación, decirle que se retire de la política, la forma de hacer política de Febres Cordero, es la generadora de un régimen autoritario.

Para comprender la actual situación, no considero que sea la categoría de crisis la más acertada, la crisis es para Febres Cordero, para quienes han perdido poder, pero no para nosotros, no hemos perdido, estamos exactamente igual, solamente que tenemos la amenaza de la constitución o institucionalización de un proyecto autoritario. Entrando a las preguntas, con esto de Moncayo, creo que lo que está pasando es muy interesante, provoca que todos los actores políticos y representativos sean de una u otra manera a quienes se les pase la factura de lo que está ocu-

rriendo en el país. Lo que está sucediendo es la explosión no de la sociedad civil, sino de las personas, de los ciudadanos, que rebasa totalmente a quienes han querido liderar el proceso, esta resistencia al proyecto autoritario, por llamarlo de alguna manera, considero que ni Gonzáles, ni Moncayo serán vencedores, creo que ellos, igualmente, serán parte de quienes paguen la factura.

Alguien habló de lo bueno o malo de la concentración de poderes, que la concentración de poderes es antidemocrática. Uno de los principios de la democracia es la discusión del poder, eso está conectado a lo que decía Luis Herrera, es decir, que todos podamos ser partícipes en ciertas condiciones de igualdad, ciertas condiciones de igualdad en los procesos de decisiones respecto a asuntos públicos. Lo que ocurre en este momento en el Ecuador, es un proceso absolutamente contra democrático, no solamente antidemocrático. La concentración de poder que existía antes era igualmente contra democrático, la única diferencia es que ahora es un proyecto mucho más articulado. La democracia implica pluralidad, implica la existencia de condiciones de igualdad. Hay condiciones enfáticas de la democracia que en el Ecuador no se cumplen. El problema de la desigualdad y la inequidad, no tanto el problema de la pobreza. En el Ecuador no puede existir democracia por los niveles de desigualdad, que no es un problema únicamente social y económico, es también ético y político, al mismo tiempo. Otro segundo es el problema de la soberanía, como puede haber democracia si es que en un país no existen las condiciones mínimas de soberanía, como no existen en el Ecuador.

Justamente el discurso autoritario conduce al aislamiento, ante esto lo mencionado por un compañero al inicio, es un diagnóstico diáfano y muy real, lo que

está en crisis es la política, la política es que podamos construir en público, en conjunto. En el Ecuador se ha atentado contra los más mínimos y elementales derechos. Se nos comienzan a negar el derecho a protestar, el derecho a reunirnos, el derecho a pensar, el derecho a salir a un paro para estar con otras personas, etc. Esto es justamente lo que ha provocado la publicidad oficial, tratando de desacreditar como un pensamiento iluso, donde únicamente el resultado es de quienes se dejan manipular. Entonces, pienso que lo que está en cuestión es justamente la política. El discurso de Gutiérrez es autoritario, antipolítico y antivalores. Cuando hablamos de política estamos hablando de valores y de principios.